

MICIFUZ, CHASQUEADO



¡Miau! ¡Miau!... ¡Fu-fú! ¡Marramiau!..., exclamaba muy contento Micifuz, acostado entre dos barriles de una bodega. De pronto, un ruidillo le hizo callar para escuchar mejor. ¿Qué sería aquello? ¿Agitaba alguien el vino de una cuba próxima? Dispuesto a salir de dudas, acercóse presuroso Micifuz a dicha cuba y vió, con gran sorpresa, un ratoncillo nadando en vino. El ratón miró tristemente al gato y le dijo:

—¡Socorro! ¡Auxilio! ¡Sálvame, gato! ¡Me ahogo!...

—¿Qué me darías si te salvo? —repuso el gato.

—Cuanto quieras.

—Te salvaré —añadió Micifuz— a condición de que cuando te llame ante el agujero de tu ratonera salgas a verme.

—Sí, sí, sí... Saldré. ¡Ay! ¡Ay! Sí, saldré, sí.

El gato sacó del vino, con mucho cuidado, al ratoncillo, y lo dejó en el suelo sin hacerle el menor rasguño.

El ratoncillo, cuando descansó un buen rato y se repuso, dió las gracias más expresivas a su salvador, se sacudió el poco vino que llevaba encima y echó a correr hacia su ratonera.

Al día siguiente, Micifuz, se despertó con más hambre que de ordinario, y pensó que el ratoncillo salvado por él sería excelente bocado en tan buena ocasión. Inmediatamente fué a la bodega, con intención de desayunarse al ratón, y llamóle ante el agujero en tono muy cariñoso.

—Ratoncito, sal. Te llama el gato que ayer te salvó la vida. Sal, sal, ratoncín precioso.

Cerca del gato, pero sin asomarse, contestó el ratón:

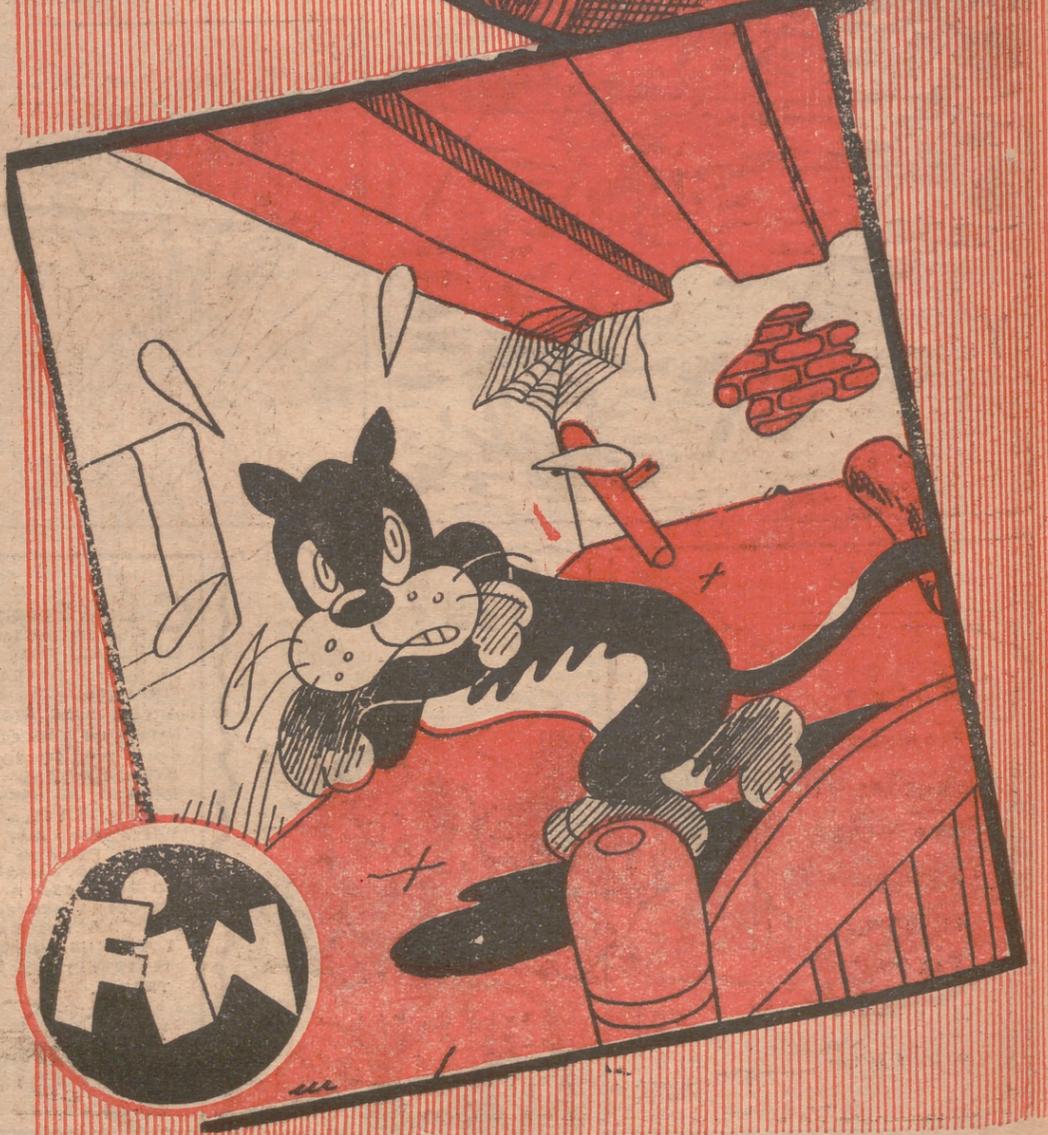
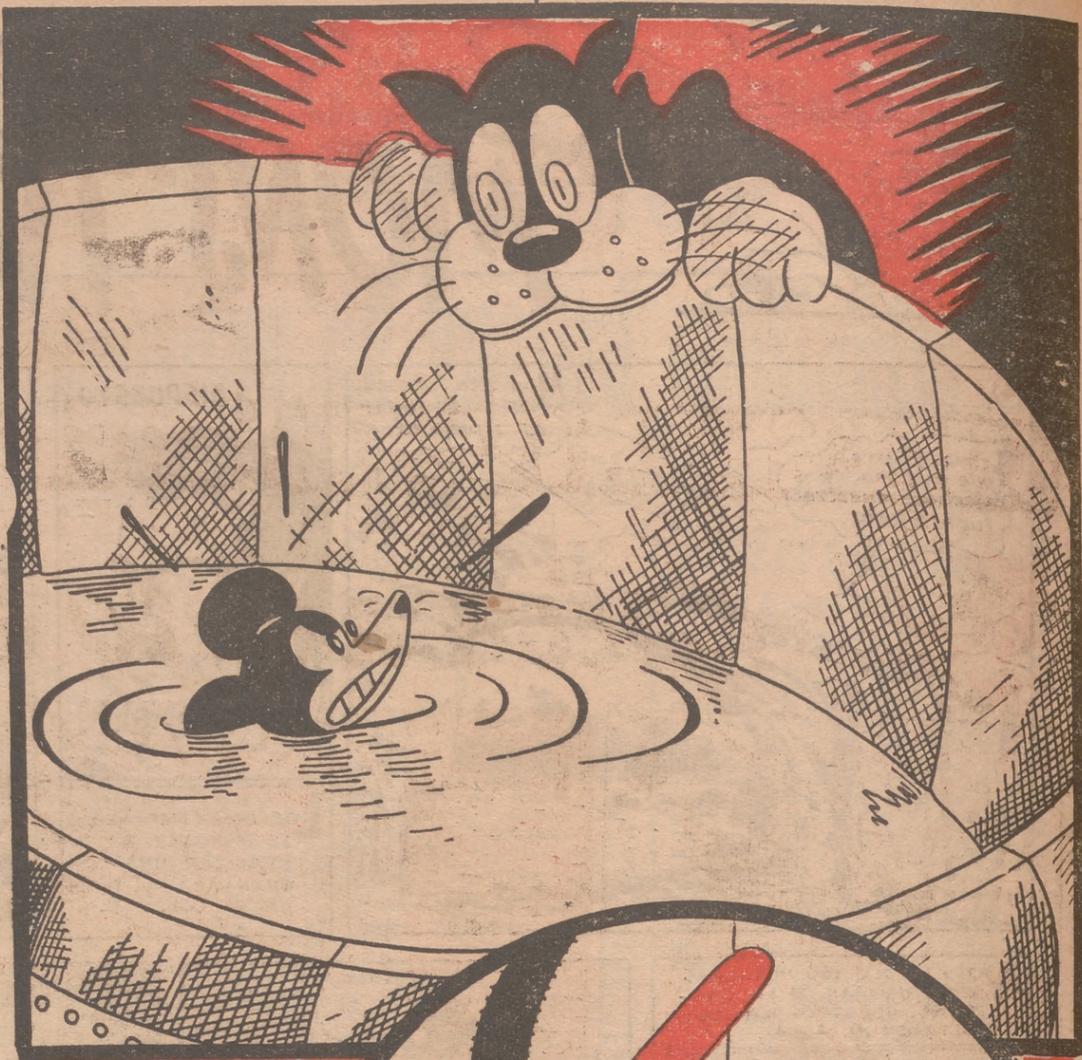
—No saldré jamás mientras estés ahí. No, no, no... Si Dios quiere, no...

—Ayer me prometistes salir cuando yo te llamase —repuso, indignado, Micifuz.

—Estaba borracho cuando lo prometí. ¡Ja, ja, ja! Gato, gato, aquí hay risa para rato. ¡Ja, ja, ja! ¿Cómo creíste a un borracho?

Micifuz, furioso, hambriento y chasqueado, se alejó velozmente, haciendo fú.

**Para cumplir un deber
condición no hay que poner.**



PEQUE

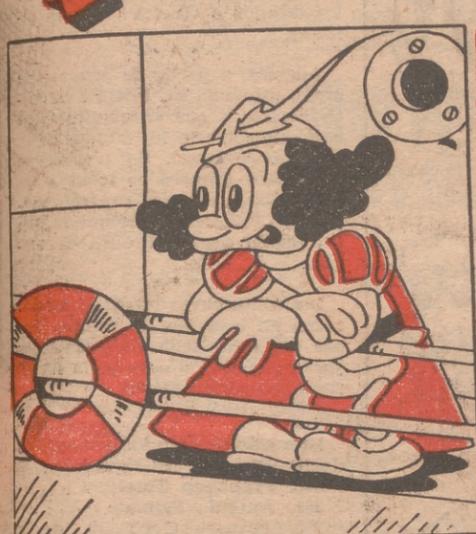
Año V - Núm. 16

VALENCIA

Jueves 20 diciembre de 1945

SUPLEMENTO INFANTIL DE *Jornada*

El salvamento de Chat-hi-tha.



EL HERMOSO BARCO DONDE VIAJABA LAPICERÍN, CHOCÓ CONTRA UNA MINA.



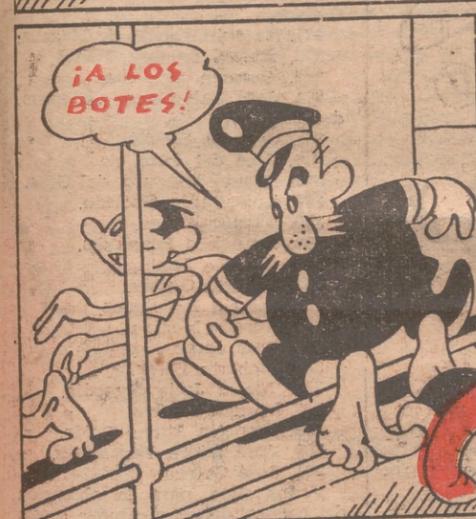
¡SÁLVESE QUIEN PUEDA!

¡UNA MINA!

HEMOS TROPEZADO CON UNA MINA.



¿UNA MINA? ¡CARAMBA! ¿SERÁ LA DE MI LÁPIZ?



¡A LOS BOTES!



¡A LOS BOTES!

AL POCO RATO, SOLO QUEDABAN EN EL BARCO LAPICERÍN Y LA PRINCESA CHINA CHAT-HI-THA.



NOS HAN ABANDONADO

¡YO TE SALVARÉ, PRINCESA! CORRE POR MIS VENAS TINTA CHINA



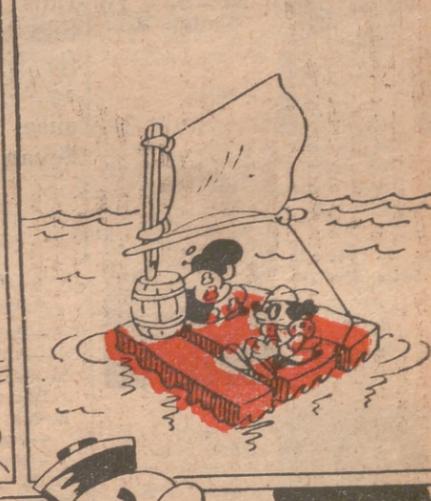
SOBRE ESTAS TABLAS NO NOS HUNDIREMOS CHAT-HI-THA.

ENTONCES, NOS VAMOS A SALVAR POR TABLAS.



PARA APROVECHAR LOS VIENTOS AVORABLES, NECESITAMOS UNA VELA.

¿QUE HOY ES DÍA SIN LUZ?



Y DE ESTA MANERA, GRACIAS AL INGENIO DE LAPICERÍN, AL POCO TIEMPO LLEGARON A TIERRA.



HEMOS LLEGADO A MI PAÍS.



TE PRESENTO A MI PAPA, MANDARÍN DE SING-HO.

¡QUE AMARILLA ES ESTA MANDA RINA!